



Apreciaciones en torno al carácter universal de las leyendas orales: una mirada a partir de la realidad amazónica brasileña

Notes around the Universal Character of Oral Legends: A Look at Them from the Brazilian Amazonian Reality

Gracineia dos Santos Araújo

Universidade Federal do Pará (UFPA), Castanhal, Pará/Brasil

gracineia@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5697-4443>

Resumen: Este estudio pretende realizar una breve reflexión sobre el carácter universal de las leyendas orales, teniendo en cuenta las narraciones que florecen y se multiplican en las entrañas de la enigmática y fascinante Amazonia. A través de esta literatura de tradición oral que sobresale en la región es posible conocer gran parte de la cosmovisión de los pueblos que habitan o habitaron la región y todo lo que ello conlleva. Entre otras cuestiones, las leyendas nos invitan a reflexionar sobre la importancia de preservar y dar a conocer las voces de la selva, especialmente en cuanto al cuidado del llamado “pulmón del mundo”. Así, tendremos en cuenta las realidades del universo más rural, del interior ribereño, con el anhelo de sumarnos a estas voces que, por mucho tiempo, fueron silenciadas por la “civilización” y el “progreso”. En las narraciones orales la realidad y la ficción se funden y se confunden, despertándonos todos los tipos de sentimientos. En las leyendas subrayamos la palabra como el principal remo que nos permite desplazar y avanzar a bordo de la canoa que nos lleva al encuentro de lo más recóndito de la tradición oral amazónica y nos permite escribir una página más en la historia de esta literatura, cuyo carácter es universal. De ahí que consideramos oportuno ampliar esta reflexión al ámbito de la enseñanza de Español como Lengua Extranjera – ELE, al tiempo que proponemos el uso de las leyendas orales en la clase, en los diferentes niveles y ámbitos educativos.

Palabras clave: literatura de tradición oral; voces de la selva; leyendas amazónicas; universalidad; didáctica.

Abstract: This study intends to make a brief reflection on the universal character of oral legends, taking into account the narratives that flourish and multiply in the core of the enigmatic and fascinating Amazon. Through this literature of oral tradition that stands out in the region it is possible to get to know a large part of the cosmovision of the peoples who inhabited or inhabit it with all that this represents. Among other issues, legends invite us to reflect on the importance of preserving and making the voices of the forest known, especially in relation to caring for the so-called “lungs of the world”. Thus, we will take into account the realities of the more rural universe, of the riverside hinterland, with the desire to join these voices which, for a long time, have been silenced by “civilisation” and “progress”. In oral narratives reality and fiction merge and get mixed up, awakening in us all kinds of feelings. In the legends we underline the word as the main paddle that allows us to dislocate and move forward aboard the canoe that takes us to meet the most recondite of the Amazon oral tradition and allows us to write another page in the history of this literature, whose character is universal. For this reason, we consider it appropriate to extend this reflection to the field of teaching Spanish as a foreign language (ELE), while proposing the use of oral legends in the classroom, at different levels and educational settings.

Keywords: literature of oral tradition; voices of the forest; amazonian legends; universality; didactics.

1 Las leyendas orales, una herencia ancestral

Las leyendas orales son una de las principales riquezas que hemos heredado de nuestros antepasados. Esta literatura de tradición oral, transmitida de boca en boca, de generación en generación, forma parte del patrimonio inmaterial de la humanidad y es universal por su propia naturaleza, por estar presente en todas las culturas (MOROTE MAGÁN, 2010).

En cuanto a las leyendas orales que nacen y se multiplican en el interior del llamado “pulmón del mundo”, específicamente en la Amazonia brasileña, estas forman parte, sin lugar a dudas, del mayor patrimonio inmaterial de nuestro país. Algunos de los seres sobrenaturales que las protagonizan los podemos encontrar en otras regiones allende las fronteras de la región Norte e, inclusive, en los países del vecindario que conforman la Amazonia.

Las leyendas amazónicas han despertado, quizás más que interés, la curiosidad y el espanto de los primeros colonizadores europeos que llegaron al llamado “Nuevo Mundo” desde los inicios de la colonización hasta nuestros días, aunque todavía estas no hayan ocupado el lugar que se merece en lo que se refiere a los debates de la actualidad. Algunas leyendas como la de Curupira, este primer duende que la mano blanca dio a conocer en el año 1560 (CASCUDO, 2008), han sobrevivido en el espacio y en el tiempo y siguen jugando un papel sumamente importante en lo cotidiano de los pueblos que habitan el interior ribereño de la región; otras, aunque no se pueda precisar su “fecha de nacimiento”, también han sido registradas posteriormente por escrito, como es el caso de la leyenda protagonizada por el *Boto*, una de las más populares del folklore nacional o las *leyendas del Jabuti* (tortuga), estas últimas eminentemente indígenas, en las que siempre triunfa la astucia y la inteligencia en detrimento de la fuerza física.

Además de las leyendas mencionadas en el párrafo anterior, que son de las más conocidas dentro y fuera de nuestras fronteras, muchas otras también han ganado protagonismo en el escenario nacional, como la popular leyenda de la Iara, considerada “madre de las aguas”, o la leyenda del Saci-Pererê. Esta última, cuyo protagonista es un ser unípede, también ha ganado mucho terreno en el escenario nacional, y se encuentra en los países vecinos, debido a razones varias. Entre ellas porque se trata de un ser muy travieso, sobre el cual pretendemos profundizar los estudios durante futuros trabajos de investigación.

La leyenda “traspasa fronteras espacio-temporales y genéricas y al igual que el mito y el cuento” (MOROTE MAGÁN, 2010, p. 71). En este caso, en lo que concierne al *Saci-Pererê*, hemos de reconocer y destacar la importancia de diferentes medios de comunicación a través de los cuales ha popularizado nuestro “negrito unípede”. Entre los diferentes géneros textuales, sobresalen las historietas o tiras cómicas que, a través de la labor de uno de los dibujantes más prestigiosos del país, Mauricio de Sousa, ha conquistado a niños y mayores de todo el país e inclusive del extranjero, porque la popular *Turma da Mônica* también se vehicula allende nuestras fronteras y con ella nuestro entrañable personaje se ha dado la vuelta al mundo, en idiomas como el inglés y el español.

Ante lo dicho, nuestra intención es zambullirnos en las aguas de las leyendas orales de la Amazonia, apoyándonos en los primeros registros y estudios sobre los “salvajes”, a partir de obras como la *Carta de São*

Vicente (1560), escrita por José de Anchieta, *O selvagem*, de Couto Magalhães (1974) y la Revista Brasileira (1800), entre otros. Por otro lado, tenemos en cuenta que la literatura está presente en la historia de la humanidad desde tiempos inmemoriales y esto se demuestra en los mitos cosmogónicos (COSSON, 2014). En efecto, vale la pena resaltar que “el hombre, más que un animal racional, es un animal simbólico” (COLOMBRES, 2016, p. 7) y eso implica, además, que “experimenta la necesidad de representar en forma bella sus imaginaciones, ideas o sentimientos” (LAPESA, 1974, p. 9). Y cuando se trata de las leyendas de la Amazonia brasileña, encontramos en ellas un “color especial”, puesto que se van a componer de elementos aportados por tres grandes civilizaciones: indígenas, africanas y europeas (CASCUDO, 2008), que conforman nuestra identidad. En esta literatura de tradición oral también encontramos un valor añadido, lo estético (MOROTE MAGÁN, 2010), un placer vinculado a la cultura de muchos pueblos que habitan o habitaron la región, y que, gracias a diferentes recursos, como puede ser la escritura, muchas leyendas no se han perdido. Considerando que esta “hermana mayor” de la literatura (CASCUDO, 2008) puede estar vinculada a la lengua escrita, aunque no podemos hablar de totalidad porque las leyendas orales siguen vivas y su caudal es infinito, destacamos que usarla en el ámbito educativo es importante y necesario. En lo que se refiere a la enseñanza y el aprendizaje del Español como Lengua Extranjera (ELE), no hay que olvidar el gran valor didáctico de las leyendas en el aula, tanto en la educación literaria como lingüística del alumnado. Vale la pena resaltar que en las leyendas

se reflejan los problemas del hombre de todos los tiempos, sus creencias, sus modos de vida, sus ritos, sus pensamientos, sus sueños, su miedo o su aceptación de la muerte, su relación con el más allá... De ahí su carácter intertextual y su universalidad, que nos hace pensar que el hombre piensa, siente y reacciona de la misma forma en cualquier espacio geográfico [...] (MOROTE MAGÁN, 2010, p. 199)

Así siendo, gracias a su carácter intertextual y su universalidad que las leyendas presentan posibilidades múltiples para el trabajo en el aula: traducción, recreación, comparación, entre otras. Todo ello permite que su presencia en la enseñanza de las LE pueda darse por medio de una práctica didáctica también diversificada, en consonancias con diferentes campos del saber, es decir, de manera interdisciplinar, intercultural, etc., partiendo de lo local con fines de alcanzar dimensiones universales.

2 Las leyendas que brotan y se multiplican en las entrañas de la Amazonia brasileña: remando por los caudalosos ríos de la historia y la realidad

Aunque muchas leyendas amazónicas se hayan fijado por escrito, en el interior de la selva su principal fuente de transmisión sigue siendo de boca en boca, como lo ha sido siempre, de generación a generación. Esta es la principal característica de las leyendas (MOROTE MAGÁN, 2010, p. 71). Así, a diferencia de la literatura culta, que se configura por medio de las letras, es decir, de la palabra escrita, en la literatura de tradición oral nunca vamos a poder oír la misma versión de una leyenda oral especialmente por que, y como bien dice el refrán, “quien cuenta un cuento, aumenta un punto”, o sea, que una leyenda que escuchamos en un determinado lugar no la vamos a volver a escuchar tal y como nos la han contado por “primera” vez, aunque la escuchemos en el mismo sitio y nos la cuente la misma persona. Así, podemos decir que todo amazónico puede tener a su *Curupira* o a su *Matinta*, por poner un par ejemplos. Eso se debe a que no hay ningún nativo de la región que no haya oído hablar de estos dos seres sobrenaturales. En cuanto a *Curupira* porque a este duende de los bosques se le atribuye el rol de “genio tutelar” de la selva, “padre” o “madre” de los bosques, según reza el imaginario colectivo cultural de la selva, y la *Matinta*, con su escalofriante silbido (fitttt... fitttt...) por dejarse oír tanto en el campo como en las periferias de las ciudades. En efecto, la *Matinta Perera* es un ser variopinto (CASCUDO, 2008) y que, además, se deja “ver” u oír también en la tierra o en las aguas, porque en verdad la *Matinta* es “un ente misterioso, ni ave, ni cuadrúpedo, ni serpiente, sino que tiene algo de todo ello” (CASCUDO, 2010, p. 323).

En todos los relatos procedentes del interior ribereño amazónico, *Curupira* asume el papel de proteger la fauna y flora. Y de eso se percata Rodrigues (1890), subrayando que

la creencia más generalizada, sin embargo, confirmada por diferentes leyendas, es que Curupira es el señor, la madre (cy), el genio guardián de los bosques y de la caza, que castiga a los que los destruyen, recompensando a menudo a los que le obedecen, o a los que compadece. (RODRIGUES, 1890, p. 3, traducción propia)¹

¹ En el original: A crença mais geral, comtudo, confirmada pelas diferentes lendas é que Korupira é o senhor, a mãe (cy), o genio protector das florestas e da caça, que

No obstante, diferente a la visión de los nativos, para el colonizador europeo este ser sobrenatural es un demonio, como bien se puede observar en las primeras literaturas sobre los dioses de la selva, como en los registros elaborados por el padre José de Anchieta, en el año 1560: “Es bien sabido y de dominio público que existen ciertos demonios, que los brasileños llaman corupira, que suelen atacar a los indios en el monte, azotarlos, herirlos y matarlos” (ANCHIETA, 1997, p. 34, traducción propia)².

Pese a la demonización por parte del colonizador europeo, muchos dioses/espíritus de la selva permanecen vivos, y lo “vislumbramos” a través de los relatos orales, de las leyendas. Sin embargo, estas divinidades tampoco están eximidas del dinamismo propio de la literatura de tradición oral, porque las leyendas también pueden perderse o vigorar según la civilización del pueblo; pueden ganar colores locales, adornándose (RODRIGUES, 1881). De ahí no nos puede causar extrañeza si oímos hablar de *el Curupira* o *la Curupira*, o del mismísimo *Saci-Pererê*, su hijo predilecto, según asevera Câmara Cascudo (2008).

A propósito de las leyendas que florecen en el espacio geográfico amazónico, resulta tan claro como el agua cristalina que estas, además de reflejar los problemas del “pulmón del mundo”, que son problemas que conciernen a la humanidad, están rebosantes de temas tan universales como pueden ser la abundancia o la escasez, de lluvias o de soles; las enfermedades o el hambre; el amor o la venganza, es decir, la preocupación con el presente, con la vida misma y todo lo que ello supone; interrogantes e inquietudes sobre de dónde vinimos y a dónde vamos. Y la preocupación con el más allá, sin lugar a dudas, sumada a la necesidad de explicar el origen del universo y de las cosas: los días y las noches, el sol y la lluvia, la luna y las estrellas...; sin faltar los consejos y acciones para cuidar y proteger la fauna y la flora, que son parte importante de la naturaleza para que haya vida en el planeta; cuidarse a sí mismo y librarse de posibles males: la enfermedad, las plagas, el desamor.

castiga os que as destroem, premiando muitas vezes aqueles que o obedecem, ou de quem se compadece.

² En el original: É cousa sabida e pela bôca de todos corre que ha certos demonios, a que os Brasis chamam corupira, que acometem aos indios muitas vezes no mato, dão-lhes de açoite, machucam-os e mata-os.

Sin ir más lejos, si nos ponemos a bucear en las narraciones orales amazónicas de todos los tiempos (nos centramos en las que se han recogido por escrito a lo largo de los diferentes siglos, a partir de la llegada de la empresa colonizadora), indiferente si son más o menos populares, constatamos la presencia de todo ello que acabamos de mencionar, y mucho más, tienen constancia en los relatos de los pueblos que habitan o habitaron este rincón del universo desde todos los tiempos. Por poner algunos de los ejemplos más trascendentales, que son el tema de la miseria y el hambre o la violencia sexual, subrayamos que las populares leyendas del Asaí y leyenda del Boto están plagadas de estos temas. Ambas narraciones nos invitan a tomar partido ante dos graves problemas que aterran a la humanidad. Sin embargo, mientras aquella nos habla de la escasez de alimento, que pone en riesgo nuestras vidas, personal y colectivamente hablando, esta nos desafía a “desencantar” a su protagonista, “quitándole el sombrero” para que él dé la cara, ya que según la óptica por la que se mire, por detrás de este misterioso ser, representado por un hermoso mancebo, se camuflan casos de abusos y violencia sexual, como lo detallaremos en párrafos posteriores.

Aunque una leyenda nunca se repite, y pese a las diferentes versiones que podemos encontrar por escrito, en las diferentes “traducciones” sobre la leyenda del Asaí vamos a encontrarnos con que todas ellas coinciden en que una de las formas urgentes y necesarias para evitar la falta de alimento y, por consiguiente, el posible fenecimiento, la desaparición de la aldea, sería el sacrificio humano.

Cuenta la leyenda del Asaí que el propio *cacique*, el líder de una comunidad que vivía en los alrededores de la actual Belém, capital del Estado de Pará, al percatarse del incremento de la población y la posible hambruna que se veía venir, reunió con los mayores de la aldea y juntos tomaron la decisión de llevar a cabo el control de la natalidad, sacrificando a todos los niños que nacieran a partir de la decisiva junta, empezando por sacrificar a su propia hija. Este caso de la leyenda del Asaí es uno de los abundantes ejemplos en los que podemos constatar que esta literatura de tradición oral está plagada de todos los tipos de recursos lingüísticos y culturales, como también ocurre en la *literatura culta* o *de arte*, ya que ambas utilizan la palabra como principal instrumento (LAPESA, 1974). Y si nos preguntamos el motivo por el cual en la leyenda del Asaí se nos revela la decisión tomada por una aldea ubicada en los alrededores de Belém de Pará, en las inmediaciones de los ríos Pará y

Guamá, quizás nos resulte posible entenderlo mejor si nos ponemos a razonar sobre las funestas consecuencias de la colonización y todo lo que ello ha conllevado hasta nuestros días. En este caso, en el caso de la hambruna que se vio venir en una aldea ubicada en un lugar conocido, como se ha mencionado anteriormente, “hay incluso quien se arriesga a decir que esa tribu ha sido la mundurucu, una de las tres que habitaban el lugar donde los portugueses desembarcaron en 1616” (TAVARES DE ALMEIDA, 2018, p. 102)³.

Como es sabido, la llegada de la empresa colonizadora ha modificado para siempre el panorama del lugar, ocasionando, además del hambre, debido a la devastación de la naturaleza de donde los nativos sacaban el sustento, consecuencias negativas que abarcan problemas como el exterminio de lenguas y culturas de poblaciones enteras, por enfermedades, esclavitudes o guerras, como bien ha quedado registrado en gran parte de la literatura de nuestro país y universal. De ahí que no está de más enfatizar la idea de que las leyendas están llenas de elementos cotidianos, visibles o imaginarios, es decir, que funden lo real y lo maravilloso.

En la leyenda del Asaí hay colores, olores, sabores, pero en ella también se reflejan dolores, horrores, temores. Todo ello nos llega a través de la libertad que tiene la literatura de tradición popular, en este caso la leyenda, la cual nos despierta los sentidos, todos los tipos de sentidos, hecho que nos permite, sin lugar a dudas y de manera inevitable, retroceder en el espacio y en el tiempo; nos empuja a mirar hacia atrás, no solo hasta los primordios de la humanidad, a aquellos tiempos que no se pueden precisar, cuando la escritura tal y como la conocemos hoy todavía no había salido a la luz, sino que nos invitan a reflexionar sobre nuestras propias realidades en el presente, sin perder de vista el pasado, como forma de forjar nuestro futuro, el futuro de la propia humanidad, es decir, que despierta nuestra memoria y fomenta nuestra imaginación.

En cuanto a la memoria, subraya Bergson (1900, p. 26), “constituye la principal aportación de la conciencia individual a la percepción, el lado subjetivo de nuestro conocimiento de las cosas”. En esta misma línea de pensamiento, asevera Halbwachs (2004, p. 60): “nuestra memoria no se basa en la historia aprendida, sino en la historia

³ En el original: há até quem arrisque dizer que essa tribo foi a mundurucu, uma das três que habitavam o local onde os portugueses desembarcaram em 1616.

vivida.” En esta perspectiva, compartimos la idea de que toda nuestra historia, vivida o aprendida, es una de las principales fuentes en la que bebe tanto la literatura oral como la literatura erudita, porque desde siempre la literatura ha estado presente en la historia de la humanidad y ha ejercido diferentes funciones a lo largo de los siglos, como bien subraya Cosson (2014, p. 10, traducción propia):

Que la literatura hace parte de las comunidades humanas desde tiempos inmemoriales lo atestiguan los mitos cosmogónicos. Los relatos que contaban cómo surgió el mundo, cómo nació el primer hombre y cómo recibió el castigo de la muerte ofrecían identidad de grupo, señalaban normas de comportamiento, garantizaban la trascendencia y, sobre todo, daban sentido a la vida.⁴

En esta perspectiva, conviene resaltar que desde siempre la literatura ha ejercido diferentes e importantes funciones en la historia de la humanidad, que encuentra en la realidad los principales ingredientes, es decir, que la literatura no está eximida de la realidad. Conforme asevera Eco (1996, p. 94):

los mundos de ficción son, sí, parásitos del real, pero ponen entre paréntesis la mayor parte de las cosas sobre este mundo ficticio, que encuentra en la realidad los elementos de su construcción, se presenta como una realidad porosa, capaz de acoger en su seno los hilos que tejen tradición y ruptura, permitiendo convergir los más variados elementos y las múltiples, complejas e infinitas posibilidades que conciernen al mundo de imaginación del quehacer literario.

Que la literatura encuentra en la realidad sus principales ingredientes, muchas veces fundiéndose y confundiéndose con ella, lo cierto es que resulta evidente y fácil de observarlo, especialmente en el caso de las leyendas amazónicas, puesto que gran parte de esta literatura de tradición oral “se compondrá de los elementos aportados por las tres razas para memoria y uso del pueblo actual. Indígenas, portugueses y

⁴ En el original: que a literatura faz parte das comunidades humanas desde tempos imemoriais são testemunhos os mitos cosmogônicos. As histórias que relatavam como surgiu o mundo, como nasceu o primeiro homem e como ele recebeu o castigo da morte ofereciam identidade grupal, assinalavam normas comportamentais, garantiam transcendência e, acima de tudo, davam um sentido à vida.

africanos tenían canciones, danzas, historias, recuerdos de guerra, mitos, nanas y chistes...” (CASCUDO, 2008, p. 27, traducción propia)⁵. Y como resultado de la nueva realidad, que es la realidad literaria, está el *mestizaje* que se hace notar en la literatura de tradición oral amazónica, y que es parte de su identidad *cabocla*, término originario de la lengua tupí *caa-boc*, que significa “el que viene de la selva”, según reza el *Dicionário Tupi (antigo) Português*, de Moacir Ribeiro de Carvalho, publicado en el año 1987, en Salvador de Bahía.

A propósito del *mestizaje* de la literatura oral amazónica, en este caso las leyendas, que son el foco principal de nuestra reflexión, vale la pena insistir en mencionar y profundizar en los estudios de Rodrigues (1881), cuando este referido autor habla de las leyendas, de modo especial aquella protagonizada por el popular *Boto*, un cetáceo que vive en las aguas del Amazonas y es conocido como el “señor de las aguas” del Amazonas. El *Boto* es un mamífero que se desplaza a lo largo y a lo ancho de los afluentes del “río-mar” y tiene el poder de convertirse en humano, según el imaginario colectivo amazónico. Sobre este personaje, el referido autor asevera que para los nativos de la región se trata de un misterioso cetáceo que no vive solamente en los ríos amazónicos, sino también que es un ser terrestre, porque tiene la capacidad de transformarse en un hermoso muchacho, dejándose ver a lo largo y a lo ancho de toda la geografía, especialmente durante las noches de luna llena o durante las celebraciones y fiestas ribereñas. En este caso, resulta evidente, según cuenta la leyenda, que además de la figura humana el popular *Boto* adquiere modales y comportamientos también humanos. De ahí que inclusive en la actualidad no es extraño que se escuchen relatos de experiencias personales o conocidos, protagonizados por este galante personaje.

En el caso de los relatos personales, las narradoras suelen ser siempre mujer, joven o no tan joven, que habita o ha habitado el interior de la selva. Aunque haya una literatura y relatos que hablan de la existencia de una *Bota*, que engatusa a los muchachos, son más recurrentes las historias del *Boto*. Subrayamos que, aunque también nos interesan los estudios sobre la *Bota*, en este trabajo nos centraremos en el *Boto* y, a modo de ilustración, traemos el relato de experiencia de una de nuestras

⁵ En el original: se comporá dos elementos trazidos pelas três raças para a memória e uso do povo atual. Indígenas, portugueses e africanos possuíam cantos, danças, estórias, lembranças guerreiras, mitos, cantigas de embalar, anedotas...

estudiantes amazónicas, obtenido de manera espontánea durante una de nuestras clases en la Universidad Federal de Pará. La alumna de nombre ficticio *Andrea*, una joven indígena nacida y criada en una comunidad ribereña, aunque en la actualidad vive en la ciudad, asegura haber vivido, en su propia piel, el intento de engatusamiento del *Boto*, pero por fortuna, logró “salvarse” de él.

Teniendo en cuenta el tenor y la relevancia de la cuestión aquí discutida, en este trabajo consideramos oportuno relatar lo que le ha pasado a *Andrea* (nombre ficticio), esa estudiante indígena quien nos contó, sin pensarlo dos veces y sin cortarse ni un pelo, haber sido víctima del *Boto*⁶. Según ella, todo ocurrió durante una noche cerrada, a eso de la medianoche, cuando estaba en casa de una familiar suya que había recién dado a luz. *Andrea* contó que era una tarde normal y corriente como las demás, cuando ella cogió su canoa y se desplazó por el río adentro, como de costumbre, para ir a acompañar a la parida. Una vez allí, estando ella sola con la joven madre y su bebé recién dado a luz ya dormido, escuchó una voz que la nombraba con un mote especial que solo lo utilizaba su padre cariñosamente. Algo asustada, *Andrea* se bajó de la hamaca donde reposaba, caminó de puntillas para evitar ruidos y fue a comprobar si las puertas y ventanas estaban bien cerradas o no. Lo hizo para evitar que el misterioso ser invadiera la vivienda.

Al ser cuestionada sobre si, de veras, había sido el *Boto*, *Andrea* hizo cuestión de asegurar, enfáticamente, que sí que había sido él, porque creía en su existencia: “yo creo que el Boto existe, profesora” (traducción propia)⁷. Aunque aseguró no haberlo visto, enfatizó que lo escuchó y sintió que él forcejó la puerta de la casita de madera donde estaba ella. *Andrea*, por otro lado, asegura haberse salvado por pura suerte y confiesa que pasó mucho miedo.

En efecto, relatos como estos todavía abundan a lo largo y a lo ancho de toda la geografía amazónica. Muchos de ellos siempre funestos, como bien subraya Rodrigues (1881). Para este autor, el *Boto* tal como se conoce hasta nuestros días, representado por la clásica figura de un muchacho joven, muy guapo, que viste de blanco y lleva sombrero, tiene su origen en las famosas carabelas que zarparon a alta mar y anclaron

⁶ Relato obtenido en las clases de ELE, en la Universidad Federal de Pará/Castanhal, en el año 2019.

⁷ En el original: eu acredito que o Boto existe, professora.

en las orillas de nuestros ríos, trayendo a bordo no solo la lengua, sino la cruz y la espada: “Los marineros europeos llevaron esta creencia a Brasil, donde los conquistadores portugueses la difundieron a mano” (RODRIGUES, 1881, p. 39, traducción propia)⁸, ocasionando resultados “siempre funestos” (RODRIGUES, 1881, p. 40, traducción propia)⁹. El autor tampoco se priva de afirmar que muchas muchachas han sido “sorprendidas” por el *Boto* y a él le deben, inclusive, su primer hijo. Ya Cascudo (2005, p. 181, traducción propia), subraya:

El boto seduce a las muchachas de las riberas de los principales afluentes del río Amazonas y es el padre de todos los niños de responsabilidad desconocida. En las primeras horas de la noche se transforma en un galante joven, alto, blanco, fuerte, gran cazador y bebedor, y aparece en bailes, coquetea, habla, asiste a reuniones y acude fiel a los encuentros de mujeres. Antes del amanecer salta al agua y se convierte de nuevo en boto.¹⁰

El perfil y el comportamiento del popular *Boto*, obtenido de la literatura nacional ya escrita y, principalmente, a partir de los relatos orales espontáneos de nuestros estudiantes, recogidos a lo largo de los años durante nuestra práctica como docente de la Universidad Federal de Pará, nos demuestran que el misterioso ser sigue muy vivo en las realidades amazónicas.

Como es sabido, el *Boto* es uno de los personajes más populares del folklore nacional. Se trata de una especie de “Don Juan”, en la óptica de Rodrigues (1881), producto de la acción de nuestros “civilizadores” cuyos frutos resultantes de ella son vergonzosos, por traer el germen de la vergüenza, de la embriaguez y la deshonor. En efecto, compartimos con la idea del autor, que denuncia que detrás de la popular leyenda del *Boto* se camufla o se intenta camuflar, todo tipo de acoso y violencia sexual.

⁸ En el original: Os marinheiros europeus transportaram essa crença para o Brazil, onde os conquistadores portugueses espalharam-na a largas mãos.

⁹ En el original: sempre funestos.

¹⁰ En el original: O boto seduz as moças ribeirinhas aos principais afluentes do rio Amazonas e é o pai de todos os filhos de responsabilidade desconhecida. Nas primeiras horas da noite transforma-se num bonito rapaz, alto, branco, forte, grande caçador e bebedor, e aparece nos bailes, namora, conversa, frequenta reuniões e comparece fielmente aos encontros femininos. Antes da madrugada pula na água e volta a ser boto.

3 Las leyendas orales en la clase de ELE: una presencia importante y necesaria

Ante lo dicho, observamos que existe una evidente conexión de las leyendas orales con los relatos de los colonizadores que han llegado a nuestras tierras, sus creencias, sus dogmas y, de modo especial, su comportamiento. De ahí que anhelamos sugerir el uso de las leyendas orales amazónicas en el ámbito educativo, como no podía ser de otra manera en la enseñanza y el aprendizaje de Español como Lengua Extranjera (ELE), puesto que no cabe duda que esta literatura de tradición oral puede contribuir a enriquecer el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lengua extranjera y todavía no se le ha dado la importancia que se merece en nuestro país, tanto en el contexto amazónico como fuera de él.

A través de las leyendas podemos trabajar de manera interdisciplinaria, favoreciendo los procesos educativos de manera general. Así, valorar la literatura de tradición oral, teniendo en cuenta los relatos de nuestros estudiantes nos conduce a un terreno sumamente fértil, de conocimientos lingüísticos y culturales que quizás nuestra literatura de autor todavía no ha podido dar cuenta. Conforme subraya Cascudo (2008, p. 105, traducción propia), “no hay, casi, leyendas inútiles y desinteresadas. Todos donarán algo, material o abstracto.”¹¹

En base a esta perspectiva, subrayamos que pretendemos proponer a los docentes de ELE, indiferente a si trabajan en el contexto amazónico o allende sus fronteras, que tengan en cuenta las leyendas orales en el aula en los más diferentes ámbitos y niveles. Resulta que esta literatura de tradición oral es tan auténtica y tan fascinante como lo es la literatura culta o de autor, porque las leyendas están plagadas de elementos y objetos de la realidad, “real” o imaginaria, que en ellas cohabitan inquietudes y sueños, reflejados a través de palabras y acciones múltiples que son un verdadero caudal de elementos que configuran un indiscutible valor como instrumento didáctico.

¹¹ En el original: não há, quase, lendas inúteis e desinteressadas. Todas doarão alguma coisa, material ou abstrata.

4 A modo de conclusión

Para finalizar, es importante subrayar que no hay que olvidar que grandes nombres de la literatura universal han bebido en la fuente de la literatura de tradición oral y lo han sabido plasmar muy bien en sus obras. De la pluma de Gabriel García Márquez, por poner uno de los múltiples ejemplos que podemos encontrar, han nacido acciones y relatos tan fantásticos como los protagonizados por *Curupira*, *Matinta Perera* e inclusive el *Boto*, entre otros; se ha dado a luz a problemas que conciernen a hombres y mujeres de todos los tiempos, marcados por la necesidad, también humana, de contar y escuchar todo tipo de historias, a través de las cuales es posible sonreír, llorar y soñar. Todo eso y mucho más es posible encontrar en las leyendas orales, porque ellas están plagadas, además, de elementos que nos llevan al mundo de la imaginación.

El valor de la literatura de tradición oral, en este caso las leyendas, tema que ha sido tratado en este trabajo, ha sido presentado y discutido de forma concienzuda porque consideramos importante preservar y dar a conocer esta literatura de tradición oral que está agonizando ante un mundo bombardeado por imágenes, colores, sonidos y otros estímulos artificiales. Todo ello proyectado por medio de pantallas luminosas de tamaños y formatos varios, como pueden ser los aparatos de telefonía móvil u ordenadores y televisores cada vez más “inteligentes”, producto de una “civilización”, aparentemente “inofensiva”, que de manera sutil nos “homogeneiza” a todos y a todas las culturas, y que muchas veces nos “roba” el derecho a beber en la fuente que bebieron nuestros ancestros, pese a que estos nos hayan legado gran parte de lo que somos.

A propósito de las leyendas orales de la Amazonia brasileña, de modo especial nos complace revelar que en esta literatura de tradición oral encontramos un gran aliciente y un gran placer cuyo valor añadido es incalculable, tanto para nuestra formación profesional-docente y humana, como personal. Sumado a ello está el evidente valor estético, que nos permite apreciar, disfrutar y reconocer su carácter universal. En efecto, el valor universal de las leyendas orales está más que demostrado por importantes estudiosos, como pueden ser Adolfo Clombres, Pascuala Morote Magán, Paul Sébillot, Rildo Cosson, entre otros, que nos han servido de brújula en este trabajo. Gracias también a ello que nos sentimos muy cómodos y motivados para llevar a cabo futuras investigaciones. De este modo, aportar nuestro granito de arena a su preservación y difusión.

5 Referências

ANCHIETA, José. *Carta de São Vicente*, 1560. São Paulo: Conselho Nacional de Reserva da Biosfera da Mata Atlântica, 1997. (Série Documentos Históricos, Caderno n. 7).

BALEIRO, Zeca. *Quem tem medo de Curupira?* São Paulo: Companhia das Letrinhas, 2016.

RODRIGUES, João Barbosa. Lendas, crenças e superstições. *Revista Brasileira*, Rio de Janeiro, n. 3, t. X, p. 24-47, 1881.

RODRIGUES, João Barbosa. *Poranduba amazonense*, ou kochiyamauara porandub, 1872-1887. Rio de Janeiro: Typ. de G. Leuzinger & Filhos, 1890. 334 p. Disponível em: <http://biblio.etnolinguistica.org/rodrigues_1890_poranduba>. Consultado em: 15 fev. 2022.

BERGSON, Henri. *Materia y memoria: ensayo sobre la relación del cuerpo con el espíritu*. Traducción de Martin Navarro. Madrid: Librería de Victoriano Sánchez Suárez, 1900.

CARDIM, Fernão. *Do principio e origem dos indios do Brazil e de seus costumes, adoração e ceremonias*. Rio de Janeiro: Typographia da Gazeta de Noticias, 1881. Disponível em: <<http://digital.bbm.usp.br/handle/bbm/4787>>. Consultado em: 15 fev. 2022.

CARVALHO, Moacyr Ribeiro de. *Dicionário tupi (antigo) português*. Salvador: [s.n.], 1987.

CASCUDO, Luís da Câmara. *Geografia dos mitos brasileiros*. São Paulo: Global, 2010.

CASCUDO, Luís da Câmara. *Literatura oral no Brasil*. São Paulo: Global, 2008.

CASCUDO, Luís da Câmara. *Dicionário do folclore brasileiro*. Rio de Janeiro: Ediouro, 2005.

COLOMBRES, Adolfo. *Seres mitológicos argentinos*. Buenos Aires: Colihue, 2016.

COSSON, Rildo. *Círculos de leitura e letramento literário*. São Paulo: Contexto, 2014.

ECO, Umberto. *Seis paseos por los bosques narrativos*. Barcelona: Editorial Lumen, 1996.

HALBWACHS, Maurice. *La memoria colectiva*. Traducción de Inés Sancho-Arroyo. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

LAPESA, Rafael. *Introducción a los estudios literarios*. Madrid: Cátedra, 1974.

MOROTE MAGÁN, Pascuala. *Aproximación a la literatura oral*. La leyenda entre el mito, el cuento, la fantasía y las creencias. Valencia: Perifèric edicions, 2010.

MOROTE MAGÁN, Pascuala. La importancia de la literatura de tradición oral. *Revista Educación y Pedagogía*, v. XX, n. 50, Enero - Abril de 2008. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2722617>>. Consultada el: 10 feb. 2022.

TAVARES DE ALMEIDA, Rossana. *A transformação da mulher nas lendas indígenas da Amazônia: percursos semióticos de sentido*. 2018. 103 f. Dissertação (Mestrado em Letras) – Faculdade de Letras, Universidade Federal da Paraíba, João Pessoa, 2018. Disponível em: <<https://repositorio.ufpb.br/jspui/handle/123456789/13076>>. Acesso em: 15 fev. 2022.

TODOROV, T. *La conquista de América: el problema del otro*. 15. ed. Coyoacán/México: Siglo XXI, 2007.

Recebido em: 20 de fevereiro de 2022.

Aprovado em: 19 de abril de 2022.